

YA ESTA A LA VENTA



Director: EDUARDO HARO TEGGLEN

- En su número 52, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:
- EL FINAL DE LA REPUBLICA: SUBLEVACION EN CARTAGENA, por Pedro Costa Morata.
- FEDERICA MONTSYEN: CULTURA Y ANARQUIA, por María Ruipérez.
- "LOS CERDOS DEL COMANDANTE": LA TRAGEDIA DE MILLARES DE ESPAÑOLES BAJO EL NAZISMO, por Eduardo de Guzmán.
- JEAN CASSOU: TODA LA VIDA CON UNA ESPAÑA A CUESTAS, por Ramón Chao.
- LOS SALONES DE "LAS DAMAS ILUSTRADAS" MADRILEÑAS EN EL SIGLO XVIII, por Paloma Fernández-Quintanilla.
- POESIA EN GUERRA Y GUERRAS DE LA POESIA, por Eduardo Haro Ibars.
- BORGES: ENTRE TIGRES Y ROSAS, por Ricardo Lorenzo Sanz.
- ESPAÑA 1949: Selección de textos y gráficos por Fernando Lara y Diego Galán.
- CINE: "Harlan County USA"; "Deutschland im Herbst", una reflexión sobre el terrorismo; La homosexualidad como problema socio-político en el cine español del posfranquismo.
- ENTREVISTA CON FERNANDO SANCHEZ-DRAGO: UNA HISTORIA MAGICA DE ESPAÑA, por Alfonso González-Calero.
- LIBROS: "El Estado como parásito"; "El liberalismo español en la picota"; "La Historia informal de España"; "Nicaragua"; "Apogeo y crisis del 'modelo' peruano".
- INDICE DE "TIEMPO DE HISTORIA" (NUMEROS 26 al 50).

EN EL NUMERO DE MARZO DE  
**TIEMPO de HISTORIA**

50 triunfo

ARTE ■ LETRAS ■ ESP

## ¡Que siga viajando!

La revista "Viajar", que sale cada mes, cumple, con el número cuya portada reproducimos, su primer año, "un año feliz y viajero", como dice el editorial que celebra el aniversario. Y, en efecto, como lectores, nos hemos sentido felices al viajar por las páginas de esta bellísima publicación dedicada a ensanchar las rutas de la geografía, la cultura, la etnografía, el arte o el turismo concebido en su acepción más noble. Ya el hecho de que una revista como "Viajar" se haya consolidado nos alegra. Pero nos alegra todavía más el que, a lo largo de este año, haya cumplido su propósito de llenar ese hueco exigido por el ocio o



la aventura viajera que late en toda existencia humana. De ahí que, al felicitar a su director, Luis Carandell —viejo amigo de TRIUNFO—, y a los que con él colaboran a hacerla posible, le deseemos un feliz viaje de años y años.

vela de modo contundente cómo el gran capital internacional (las multinacionales) dominan por completo el denominado "mundo libre".

J. A. Hormigón, perfecto conocedor teórico de los resortes de B. Brecht, ha querido enmarcar su espectáculo en unas coordenadas fieles a los presupuestos del autor alemán. La puesta en escena, que el propio Hormigón califica de "cabaret de la crítica y la ironía", está salpicada de un tono brillante donde todo se realiza a la vista del espectador. Como elemento distanciador, la música y las canciones van salpicando algunos momentos de la gran farsa. La pretensión: "enseñar divirtiendo".

Pero lo cierto es que en virtud de lo presenciado, se hace obligado puntualizar ciertas cuestiones latentes en toda la representación. Partiendo de un texto endeble y reiterativo, enfrascado en el mundo de las altas finanzas y de la Bolsa mundial, las escenas se suceden con una muy definida pretensión didáctica, pero sin lograr que la forma pueda suavizar el parco contenido. El espectador, sin ser sorprendido en ningún momento por la acción, se encuentra con un producto terminado donde cada paso futuro es perfectamente presentado. No

se logra aquí, por tanto, la estética brechtiana de "asombrar" como arma para asumir la crítica.

El gran peligro que encierra el teatro de excesivas pretensiones de fondo sin contar con ajustados mecanismos de forma, se evidencia aquí de un modo nítido.

La verdadera problemática de este intento reside precisamente en su misma construcción dramática, en su contenido ideológico incapaz de lograr la más mínima síntesis. "Los fabulosos negocios de Ivar Kreuger" no es más que una recopilación histórica de datos que van mostrando al capital como verdadero motor de la historia. La misma ambición del tema le lleva a una limitación de espacio, cercándolo en cuatro pilares básicos que no son capaces de sustentar un conjunto carente de aportaciones.

Sin negar en ningún momento el esfuerzo de Teatro Complutense, lo cierto es que su primer propósito (retornar al público marginado, según afirman) debería ser enfocado por un camino más directo y, quizá, desposeído de tintes paternalistas que tanto la adaptación como el montaje evidencian con reiteración. ■ MIGUEL A. MEDINA.